

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 185: Lee Dowon (5)

Uno por uno.

Mientras deambulaba por esa zona, varias personas emergieron y comenzaron a rodearme.

“.....”

Había un aura mágica extrañamente borrosa y había bastante gente alrededor, lo que me hizo sospechar.

¿Debería agradecer que se mostraran así? En lugar de dar un paso atrás, di aún más pasos hacia adelante.



Había docenas de contenedores de almacenamiento por todas partes. No sabía qué contenían, pero vi algunos camiones grandes que se usaban para cargar.

Las miradas de mis oponentes estaban llenas de hostilidad.

-Paso, paso.

Caminé más profundamente hacia el interior.

Las expresiones de quienes me rodeaban cambiaron lentamente y mi atención se centró en sus bolsillos. La naturaleza de la magia fluctuante era algo que no había visto antes. Como agua turbulenta, tenía una dirección definida, pero se movía torpemente en algunas partes.

Esta era una magia extraña que sólo había visto en la Flor.

-Paso.

Seguí caminando y me paré justo en el medio de ellos.

Hombres de la Flor, algunos escondidos tras los muros, otros mirándome descaradamente.

No es que nadie me preguntara quién era, ni que nadie se me acercara fingiendo normalidad y diciéndome que me fuera. De todas formas, habría terminado igual.

Tan pronto como mis pensamientos terminaron, un hombre salió de detrás de un contenedor.

Parecía un joven muy sano. Sin embargo, sus ojos carecían de vigor y olía ligeramente a tabaco ahumado.

Caminé hacia la puerta por donde había salido el hombre. Estaba tan cerca que casi podía tocarlo.



“¿Quién eres? ¡Ay, ah!

En el momento en que el hombre empezó a hablar...

Lo agarré por la cara y lo empujé dentro del contenedor, cerrando la puerta tras nosotros. Vi gente dentro con túnicas y una sonrisa irónica se dibujó en mis labios.

“Hay muchos.”

-¡Estallido!

Arrojé al hombre contra la pared opuesta del contenedor.

Con un fuerte ruido, el hombre golpeó la pared, se le hundió el cráneo, tembló y luego cayó al suelo.

-¡Creeeeak golpe!

La puerta se cerró de golpe como un rayo. Solté el pomo que tenía en la mano y lo arrojé silenciosamente delante de ellos.

-Toca, rodando.

El pomo de la puerta, arrancado y dejando huellas dactilares, rodó hasta detenerse.

-Creeeeak.

La puerta, cuyas bisagras cedieron, se inclinó y cayó.

-¡Golpear!

Cuando la puerta en ruinas golpeó el suelo, los rostros de las figuras vestidas con túnicas se llenaron de cautela.

"Flor."

Visiones del futuro parpadearon ante mis ojos como un panorama.

Sangre endurecida. Piel fría. Pestañas desprendidas una a una. Por alguna razón, una agenda telefónica desaparecida. Un tierno mensaje mío en el futuro, suplicando contacto. El último mensaje que le envié a mi profesor. El rostro de esa persona, congelado en una sonrisa, difícil de reconocer incluso en la muerte.

"¿Es eso cierto?"

Toca, toca.

Me pareció oír el estallido de vasos sanguíneos en mis ojos. Mi mente, fríamente asentada, parecía haber estado esperando este momento, agitando lentamente mi corazón.

Golpe, golpe, golpe. El latido de mi corazón resonó con fuerza en mis oídos. El tinnitus que experimenté en el funeral reapareció brevemente.



Una emoción hosca se atascó en mi garganta y luego estalló imparablemente.

"¿Es eso cierto?"

Le di una patada a uno de los palos de madera dispersos. El palo voló por los aires, girando, y aterrizó justo en mi mano.

Sssssk.

Desde dentro, los miembros de la organización Flower, empuñando espadas y varitas cortas, me apuntaban como si se aferraran a sus líneas vitales.

Sin embargo, nadie se atrevió a atacar. Simplemente evaluaron mi reacción y observaron mi expresión.



"....."

El silencio nos envolvió. Nadie me preguntó quién era. Simplemente nos reconocimos como enemigos.

-Temblando.

La espada de una persona frente a mí tembló violentamente. Me pareció bastante divertido.

'Incluso tú eres humano después de todo.'

Sí.

Estas personas también tenían familias. Hermanos. Padres que probablemente criaron a sus hijos con amor, incluso si eran huérfanos. Quizás habían albergado amistades, amado o incluso tenido un breve sueño feliz, influenciados por tales emociones.

De eso se trataba la vida.

Incluso aquellos que se unieron a los peores grupos terroristas no fueron diferentes.

Lo sabía.

Mi padre era así.

Su expresión cuando las noticias sobre él empezaron a circular en Internet y en los periódicos.

-Paso.

Di un paso adelante.

Todos los que vestían túnicas caminaron hacia mí. En mi creciente campo de visión, cada uno de sus rostros parecía completamente común y corriente.



Sus rostros retorcidos mezclaban a la perfección intenciones asesinas con normalidad.

-Paso.

Un paso.

-¡Sonido metálico!

Dejé el palo de madera.

La sangre salpicó la ventana como pétalos desordenados.

La gente se desplomaba como marionetas con cuerdas cortadas, con los brazos y las piernas torcidos hacia atrás, muriendo allí mismo donde estaban.

Entré en las sombras.

Abrí los ojos en un mar con olor a sangre, el terror justo antes de abrir los ojos al bucear.

Pero cuando finalmente los abriste, no fue realmente doloroso.

Es una analogía adecuada para experimentar el lado oscuro de la sociedad. Normalmente, uno se adaptaría poco a poco, pero yo ya había cometido docenas de asesinatos bajo el Cheonma.

Tiré el palo de madera al suelo del contenedor.

-¡Golpear!

El suelo se abolló y el palo se hizo añicos. Guardé las emociones desagradables en mi interior y salí por la puerta rota.



El viento era sorprendentemente refrescante.

Al salir del contenedor, mi cuerpo vibró levemente. La conmoción en el interior no había durado mucho.

-Hacer clic.

Pistolas y espadas silenciadas, todavía manchadas de sangre seca, inevitablemente me enfrentaron de nuevo.

A pesar de saber que la situación era inusual, nadie huyó. La fortaleza mental de estos criminales era casi encomiable.

Quizás estaban completamente entrenados.

...O tal vez Flower tenía un control absoluto sobre sus mentes. Es una cosa o la otra.

"¿Quién eres?"

Un hombre habló.

“¿Qué harías si lo supieras?”

Me burlé de su pregunta.

“.....”

No fui tan tonto como para ir por ahí diciendo mi nombre.

"¿Eres Flor?"

En lugar de eso, le planteé la misma pregunta.

“.....”

El hombre permaneció en silencio, posiblemente con una grabadora encendida. ¿Qué idea tan ingeniosa!

Si no reconocieran a Flower, me convertiría en un simple asesino. Es fácil difundirlo a través de los medios.

Se produjo un asesinato dentro de la fábrica. Se encontraron decenas de cadáveres, lo que causó conmoción.

Naturalmente, intentaron encontrar al culpable, pero una persona normal habría sido atrapada inmediatamente.

Me acerqué al hombre con marcas de quemaduras.

Como siempre, se oyeron disparos desde él.

-¡Taang!

El sonido de la pólvora explotando, la fuerza del cañón del arma.

Un cañón de pistola de color rojo brillante.



Se dibujaron líneas a través del espacio intermedio.

Al amanecer, en la zona fabril, una sombra con forma humana fue cortada por la mitad.

"...¿Entonces?"

Muerte por explosiones consecutivas. Así lo informaron.

El hombre de la túnica transmitió la información con calma.

Una explosión. Se mezclaron rastros mágicos y energía mágica procesada, quemando todo a su alrededor, sin dejar rastro. Los daños materiales y humanos fueron graves.



"¿Es eso así?"

Un hombre con un patrón circular centrado en su nariz hizo una cara de disgusto.

“Escuché que estaba solo... bastante hábil.”

El método de terrorismo utilizado por Flower.

Así como antes. La explosión causada durante el incidente de los Ents dejó rastros mágicos similares.

Alguien recreó a la fuerza esa explosión.

La policía, como era de esperar, vio los rastros de magia, los asoció con incidentes anteriores y concluyó la investigación como terrorismo de Flower.

—Kekeke. ¿Prenderle fuego a nuestro propio sustento?

Cistus. La tercera hoja de la rama.

Encargado de ganadería Tuberosa.

Pasó su cabeza acalorada y enrojecida y arrojó algunos documentos al hombre que estaba frente a él.

—Sí. No importa, ya que el dinero se pudre de todas formas. La magia procesada no es algo que solo se pueda conseguir allí.

Considerando la cantidad de capital mundial que fluyó hacia Flower, ¿fue realmente un incendio en una fábrica un gran problema?

Sin embargo, el hecho de que no pudieran tocar a ningún enemigo y fueran derrotados era difícil de aceptar incluso en sueños. Tuberosa apretó los dientes, se acercó al hombre y le dio un codazo en el hombro.



-¡Golpear!

El hombre impotente fue arrojado contra la pared.

"Tos, kuhp."

Ten cuidado la próxima vez. Ocúpate tú mismo. Si nos volvemos a ensuciar la cara esta vez... entonces tendré que intervenir.

“Ah, entendido.”

Tuberosa se frotó la nuca y salió de la oficina, dirigiéndose hacia las escaleras.

Mientras abría la puerta con una llave de hierro, el espeso aroma de flores pasó por su nariz y sonrió siniestramente.

“Si desaparece una bolsa de dinero, simplemente regresaremos aquí”.

Maniquíes de mujer, esposados y confinados en un lugar, perdiendo la cabeza.

Cada una de sus cabezas estaba adornada con una flor.

Tuberosa tomó dos medicamentos de un escritorio cercano y se acercó a una mujer.

Su cabello rojo brillaba. Era un manzano solitario.

—Ah... has usado mucho. El producto está perdiendo valor, así que les dije a esos cabrones que lo usaran con moderación.

Sacó una jeringa, la llenó con la primera droga y expulsó el aire.



—Sí, claro. ¿Has estado esperando?

Inyectó la jeringa y de la cabeza del maniquí de manzano brotaron flores.

Cuando le inyectó la otra droga, empezaron a crecer frutos en su cabeza.

La única manera de extraer flores que nunca podrían florecer en toda una vida, una y otra vez.

Las flores y frutas del maniquí femenino eran valiosas simplemente por su existencia.

Se rumorea que potencian los talentos. Beber sus flores también es bueno para la salud.

Los ricos tenían sus razones para vivir en el lujo.

Mujeres extrañas. Empezó con drogas sencillas, luego se encerraron voluntariamente en busca de la felicidad.

Mientras continuaba inyectándose las drogas, Tuberosa lanzó una mirada fría hacia abajo.

Todos los maniquíes aquí recibieron un trato noble. Ahora, son solo basura desechada de este mundo. Su clasificación era simple:

Maniquíes despojados de su condición noble por orden del Árbol del Mundo.

O aquellos que cayeron en desgracia debido a feroces conflictos familiares y terminaron aquí.

Las mujeres que cometieron actos despreciables hacia niños pequeños escaparon y luego fueron capturadas escondidas en las sombras.



Todo comenzó con individuos que buscaban escapar de la realidad, inicialmente como “clientes”, para luego transformarse voluntariamente en “productos”: personas cuya existencia misma se equipara al dinero.

Muchos eran despreciables, parecidos a los insectos.

Tuberosa sirvió como el brazo izquierdo de un ejecutivo llamado Cistus, supervisando esta guarida de iniquidad.

“Tuberosa.”

“...Llegas tan abruptamente.”

Una frase escalofriante provino de un niño pequeño que estaba parado detrás de Tuberosa.

“Escuché que hubo un incidente”.

"Sí."

El rostro de la joven y frágil muchacha, aparentemente lo suficientemente delicado como para romperse si lo tocaban, irradiaba un aura abrumadora.

Ella también era la encarnación de Cistus.

Nadie bajo el mando de Cistus había visto jamás su verdadera forma.

Este misterio alimentó rumores absurdos.

Uno de esos rumores sugería que su verdadera forma acechaba dentro de estas manifestaciones, y cualquier negligencia en reconocer esto podría llevar a la terminación inmediata de la vida de alguien.



Tuberosa rió torpemente.

“Sabes lo que voy a decir, ¿verdad?”

“...Sí.”

“Preparad los sacrificios necesarios para la manifestación.”

Los sacrificios necesarios para la manifestación.

Diez niños pequeños.

Aunque Tuberosa se consideraba una escoria, tenía sus límites.

La visión de los rostros de niños vivos surcados de lágrimas le resultaba repugnante.

A pesar de que estos adultos habían arruinado sus vidas y buscaron escapar a través de las drogas.

La mayoría de los niños fueron secuestrados en barrios marginales.

Alternativamente, se utilizaron los hijos de las prostitutas.

“Y si las cosas salen mal, intervendrás personalmente”.

La acción de un subordinado directo de un ejecutivo de tercer rango podría interpretarse como una declaración de guerra por parte de la Asociación de Cazadores.

Consciente de ello, Cistus aún lo obligó a actuar.

Un ejecutivo combativo.

Por eso la admiraba.



El primero que lo empleó, antes sólo era competente en la fabricación de drogas y en frecuentar burdeles.

"Sí."

Tuberosa asintió.

Sus ojos brillaban de locura, una voluntad resuelta, libre de cualquier duda.

Traducido por:

ᑕᑎᗪᑦ – RexScan